

El inconsciente es la política
Grupo Nominaciones, designaciones, cuestiones de escuela

Liliana Donzis

*Yo no digo que la política es lo inconsciente, sino sencillamente, lo inconsciente es la política.*¹

El epígrafe que elegí la evoca Lacan al mencionar al Otro bajo una modalidad que nos interesa *el Otro es el lugar donde se despliega una palabra.*²

Nos dice que el inconsciente en relación con el Otro es político?

Me interesa destacar que esta frase fue pronunciada por Lacan tan solo cinco meses antes de la Proposición del 9 de octubre de 1967.

Es solo una coincidencia temporal? O forma parte de un anticipo lógico respecto de su propuesta de escuela?

En la Proposición nos indica que la experiencia del inconsciente no es una experiencia burocrática sino que surge del análisis mismo como la política en la que se conjuga la articulación entre intension y extensión, es decir de ella también surge la escuela.

Es obvio que no se trata ni de la política del estado ni de la política que surge del capitalismo, de la que es preferible como le ocurrió a los vietnamitas ser rechazado antes de entrar en su trama³.

Me sugiere que la transmisión del psicoanálisis se basa en el amor- amour de transferencia así como en la disolución de la transferencia y la investigación del final de análisis en el Pase.

Me importa destacar la encrucijada entre inconsciente, política y amor-amour asentados en la lógica del no todo de la que resulta la siempre inacabada articulación entre la intension y la extensión del psicoanálisis. Una no cubre totalmente a la otra, la experiencia nos demuestra desde entonces -1967- hasta ahora, que basar una política que se nutra exclusivamente de los conceptos que rigen la cura es una tarea imposible que bien puede sumarse a los imposibles freudianos , gobernar, educar y analizar.

¹ Jacques Lacan seminario XIV, sesión del 10 de mayo de 1967

² *Ibíd.* 1

³ Lacan, Jacques. *Op. Cit* en 1

Ahora bien lo imposible no impotentiza los avances del psicoanálisis, es así que una apuesta a l'unbevue nos permite reinventar la política, en la que talle el tropiezo y el desliz. A partir de la cual repensar las nominaciones a la luz de lo real como también de la cuerda simbólica e imaginaria abriendo una nueva chance para releer los grados y las nominaciones que Lacan planteó en la Proposición.

Entre lo real y lo simbólico, entre el discurso del Otro y lo real, el amor destella en el fracaso del inconsciente. Pero es el mismo amor? O es un nuevo amor y una política diferente?

Decir que el analista se funda en un análisis, implica que éste pasó éticamente por la experiencia del inconsciente, no sin el tropiezo del decir que agujereo y conmovió el *savoir y faire* del analista.

El psicoanálisis no es una concepción del mundo, por el contrario escribe en la falla estructural erratas políticas, malentendidos, traspies así como también las marcas del encuentro siempre fallido.

Desde esta perspectiva la política, la nuestra, no puede desentenderse del odioenamoramiento que no es sin el objeto *a* que puntualiza la causa de deseo, el resto y la diversidad de los goces.

No hay sujeto de la verdad sino del acto. *No me despegaré hoy de esa cama, y recordaré al jurista que, en el fondo, el derecho habla de lo que voy a hablarles —el goce.... Los dejo entonces en esa cama, a su inspiración.*⁴

El inconsciente en las vueltas del análisis hace de lo insabido un nuevo amor, promovido por la transferencia, que pasando por la falta hace de la falla de la una equivocación un goce hasta entonces ignorado.

L'unbevue es la política.

Sus efectos así como también los goces que le son inherentes inciden tanto en la intension como en la extensión y aun en el malestar de la cultura.

Poder, saber y goce difieren en la concepción del psicoanálisis respecto de la política a secas. El analista, no siempre es santo hombre, sinthome, ya que su lugar también concierne al resto y a la escoria, no obstante está advertido del fantasma cuando su cuerpo se presentifica en la resistencia. En esta paradójica tensión entre cuerpo y

⁴ Jacques Lacan. Seminario XX, sesión del 21 de noviembre de 1972.

fantasma advertimos los efectos del análisis del analista. Pagar con el ser es una de las caras de la abstinencia de goce en las que se soporta el acto analítico, no es sin cuerpo sino que se trata de Otro cuerpo. La práctica del psicoanálisis es ajena a las denominadas políticas del cuerpo en las que el trazo unario como marca hace fraternidad en la masa, en los que el cuerpo está colectivizado y al mismo tiempo segregado de otros colectivos. Cada uno es para esas posiciones uno más de un conjunto anónimo, concentracionario y puede estar destinado a la regulación y control social. Por ejemplo, cada niño singular se transforma en uno más de los ADD, Asperger, Tourette.⁵

El síntoma histérico, bajo su forma más simple no tiene que ser considerado como un misterio sino como el principio mismo de toda posibilidad significativa, no hay que romperse la cabeza, el cuerpo está hecho para que algo se inscriba que se llama la marca⁶ del amor, amour, a mur.

El psicoanálisis aporta a la cultura la subversión del sujeto cartesiano y la política entendida como medio para un fin se encuentra también subvertida enmarcada en una nueva escritura que al estrechar el sentido toca lo real produciendo el fulgor del despertar⁷, relámpago de lo real que repercute también en la cultura.

⁵ Liliana Donzis. Formación y Transmisión, Trabajo presentado en el Coloquio Acto y Transmisión. Nueva York 2011

⁶ Ibid1

⁷ Jacques Lacan. Seminario XXIV, sesión 15/2/77.